

# El Alamein

## Infierno para los combatientes, paraíso para los turistas

El Alamein - Mounir El Fishawi

Los egipcios celebraron con orgullo, en la década de los 60 del siglo XX, la construcción de la Gran Presa de Asuán, pero parece que las grandes presas en Egipto se han multiplicado. La última, en el Sahel Noroccidental que da al mar Mediterráneo, ha sido la transformación de la región de El Alamein de tumba de soldados en lugar de ocio y paraíso para turistas.



Objetos expuestos en el Museo Militar de Al-Alamein.

معروضات داخل المتحف العسكري.

El Alamein ha vivido dos batallas, la primera buscaba la muerte y la destrucción, en 1.942, y la segunda tenía como objetivo el desarrollo, en 2.005, pues se prevé transformar esta región en lugar de visitas para turistas amantes del ocio, de la naturaleza desértica y de la historia.

### La batalla de El Alamein

A pesar de que es penoso hablar de la Segunda Guerra Mundial, no se puede dejar de recordar la célebre batalla de El Alamein, entre las fuerzas aliadas dirigidas por el mariscal británico Montgomery y las fuerzas del Eje dirigidas por el feld-mariscal alemán

Rommel, apodado el Zorro del desierto. Éste estaba instalado en la ciudad libia de Tobruk y llegó a la ciudad de El Alamein, en la costa norte de Egipto, pasando por Marsah Matruh, en la que instaló su cuartel general durante cierto tiempo, en lo que se conoce como "la cueva de Rommel" –y que es actualmente un museo y un lugar de visita turístico- hasta que viajó a Alemania a curar su hígado enfermo.

El jefe británico Montgomery aprovechó la ausencia de su enemigo Rommel, así como la superioridad numérica y armamentística de sus soldados para atacar las fuerzas del eje y ganar la batalla.

A partir del momento en que se empezó a ver el fin de la guerra, los países que habían participado en la batalla de El Alamein quisieron recoger los cadáveres de sus víctimas y recordar su memoria en emplazamientos donde los enterraron y pusieron sus nombres. Así, se crearon tres cementerios, el de la Commonwealth británica, el de los italianos y el de los alemanes.

### El museo militar de El Alamein

Se creó el museo militar de El Alamein en 1.965. Se amplió e inauguró de nuevo en 1.992, ➤



Mapas.

خرائط معروضة في المتحف العسكري.



Mr. Maghribi (izq.), el Dr. Soleiman (der.), Mr. Shahatt y Mr. Kamil dando la bienvenida a los turistas.

أحمد المغربي وزير السياحة (إلى اليسار) والدكتور إبراهيم سليمان وزير التعمير (إلى اليمين) يتوسطهما محافظ مطروح وإبراهيم كامل وأعيان مطروح في استقبال السياح

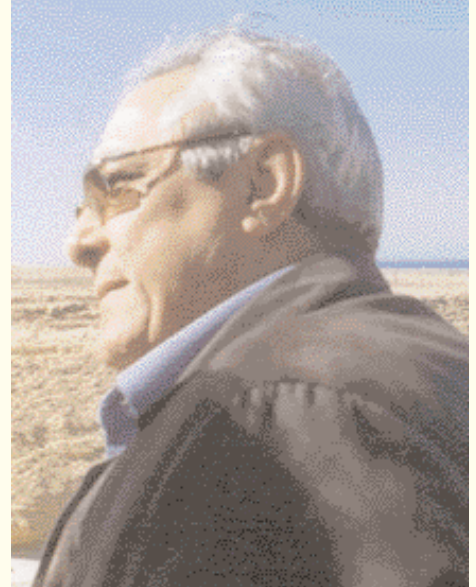
con ocasión de las bodas de oro de la batalla de El Alamein. Tanto Alemania como Gran Bretaña e Italia ofrecieron al museo informaciones y exposiciones, además de que se creó una nueva sala en la que aparece el papel de Egipto en dicha batalla.

Cuando visité el museo vi que tiene realmente una entrada preciosa. A la derecha y en la parte trasera hay un espacio de exposición al descubierto, donde pude contemplar un número de tanques, coches, aviones y material militar de diverso tipo expuestos al aire libre.

Intentamos olvidar los desastres de la guerra y la destrucción, pero el mar y el desierto parece que continúan queriendo reabrir la herida del recuerdo. En 1.992 el Mediterráneo dejó aparecer los fragmentos de un avión militar, lo que caldeó la envidia del desierto que, a su vez, en 1.999, le dio al museo los restos de un camión Ford. Los dos, restaurados, están

ahora en el museo.

Visité las cinco salas de exposición del museo. En las vitrinas de la primera, llamada "Sala común", se exponen objetos pertenecientes a todos los países que participaron en la batalla de El Alamein, así como algunas estatuas de dimensión natural de sus jefes militares, al frente de los cuales está el Zorro del desierto, Rommel. Se dice que el jefe británico Montgomery, al visitar El Alamein y el museo militar en 1.967, se puso delante de él y se quedó mirándolo más de diez minutos. En el centro de la sala hay una mesa de diez metros de largo y tres de ancho, en la que se ha instalado un mapa visible de la batalla, con los respectivos emplazamientos de los ejércitos. Las demás salas pertenecen a los países que participaron en la guerra del Norte de África, y son la "Sala de Italia", la "Sala de Egipto", la "Sala de Alemania" y la "Sala de Gran Bretaña".



Mr. Shahatt en la Costa Ajiba  
الفريق محمد الشحات محافظ مطروح في شاطئ عجيبية بمدينة مرسى مطروح

## El problema de las minas

Los campos de minas en El Alamein y el desierto occidental de Egipto son la peor herencia que ha dejado la Segunda Guerra Mundial en Egipto y posiblemente sea una de las peores en el mundo de este tipo. Es triste decir que el 20% de las minas del mundo se encuentran en Egipto, a saber, 23 millones de minas en total, de las que 5,5 millones están en el Sinaí y el resto (17,5 millones) están esparcidas sobre una superficie de 16.000 kilómetros cuadrados del desierto egipcio noroccidental, desde El Alamein hasta la frontera con Libia. Sin embargo, se conoce su emplazamiento exacto, así como los caminos para llegar a ellas, gracias a los paneles informativos y a los servicios de seguridad. Las minas habían matado a 700 beduinos del Sáhara y de El Alamein y herido a cerca de 7.000 antes de conocer su emplazamiento y delimitar las zonas de peligro.

## El Alamein en el mapa turístico mundial

En 2.003, en una rueda de prensa, la revista Turismo Islámico hizo una pregunta al ministro egipcio de turismo de aquel entonces, el doctor Mamduh Al-Baltagui, sobre cuándo se iban a integrar la ciudad de Alejandría y la costa noroccidental (que se extiende hasta Marsa Matruh y As-Sallum, ésta última en la frontera con Libia), en el mapa turístico mundial. La respuesta fue que se estaba efectuando un estudio valorativo para adecuar la región y sus aldeas turísticas a las exigencias del turismo mundial. Y nos sorprendió el doctor Al-Baltagui dando el ejemplo de la construcción de un hotel internacional en El Alamein y la reconstrucción de su aeropuerto para que pudiese acoger vuelos internacionales y vuelos turísticos charter. Personalmente, corté al ➤



La Costa de los Baños de Cleopatra.

شاطئ حمام كليوباترا بمرسى مطروح



فتاة من مرسى مطروح بشاطئ حمام كليوباترا.

ministro con brusquedad, preguntando: «¿Cómo puede usted decir eso precisamente de El Alamein, que tiene uno de los campos de minas más grandes del mundo?». El ministro respondió con calma: «No se preocupe, amigo mío, no construiremos el hotel ni el aeropuerto en un campo de minas, y en un futuro próximo se confirmará lo que digo». Aceptamos a regañadientes la respuesta del ministro, pero hoy tenemos que reconocer que el señor Al-Baltagui cumplió lo prometido.

### Mövenpick Ghazala y el aeropuerto de El Alamein

Después de dos años exactamente de ese

suceso, la oficina de Turismo Islámico en El Cairo recibió una invitación para visitar las ciudades de Marsa Matruh y El Alamein, para cubrir un acontecimiento importante, a saber recibir el primer avión charter con 148 turistas británicos viniendo directamente desde Londres. Era la inauguración del nuevo aeropuerto de El Alamein e igualmente la del hotel Mövenpick Ghazala, con su impresionante vista sobre el mar Mediterráneo. Todo esto construido con capital únicamente egipcio, del hombre de negocios egipcio Ibrahim Kamil.

Había, para esta ocasión importante, que se celebró el 21 de marzo de 2.005, un grupo de

periodistas de la prensa escrita, de la radio y de la televisión por satélite árabe y extranjera. Encabezaban la delegación de bienvenida el señor Ahmed Al-Maghribi, Ministro de Turismo, el general Ahmed Chafik, Ministro de Aviación Civil, el doctor Mohamed Ibrahim Suleiman, Ministro de Equipamiento, el general Mohamed Chahat, Gobernador de Marsa Matruh, además de la persona más feliz ante este evento..., Ibrahim Kamil. Los trabajadores del aeropuerto de El Alamein recibieron a los turistas británicos con flores, prospectos turísticos y regalos simbólicos correspondientes a objetos locales de Marsa Matruh, de la que depende administrativamente El Alamein. Los huéspedes agradecieron la rapidez de las gestiones policiales y aduaneras, así como la hospitalidad y la calurosa bienvenida que se les brindó.

Inmediatamente después de ocupar sus habitaciones en el Mövenpick, salieron a pasearse por sus dependencias, para conocer sus particularidades y su ubicación. Y no dejaron de expresar su admiración al descubrir el panorama sobre las piscinas al aire libre y las piscinas cubiertas, diseñadas éstas como las de la cueva Yehita del Líbano, con vista directa sobre el azul topacio de las aguas del Mediterráneo y la arena blanca cubriendo sus largas playas. Por otra parte, se organizó una rueda de prensa a la que asistió un gran número de periodistas, durante la cual los responsables explicaron los esfuerzos que se habían realizado para renovar el aeropuerto de El Alamein, así como para construir el hotel Mövenpick con el magnífico estilo que tenía, que todo el mundo reconocía. El Gobernador de Marsa Matruh, el general Chahat, presentó por su parte las perspectivas turísticas en la provincia, tanto las balnearias, concentrada en la costa, como las medioambientales en el oasis de Siwa o en El Alamein, que estaban dando sus primeros pasos en el marco del turismo mundial. El general expuso igualmente los planes de evolución de los servicios en la costa noroccidental, explicando que la Gobernación preveía aumentar la capacidad de alojamiento hotelero, que pasará de las 2.700 habitaciones actuales a 30.000 habitaciones en diez años. ■